

ESTE PERIÓDICO
SE PUBLICA
POR SU IMPRENTA
Calle Maldonado núm 10

EL COMERCIO

SUSCRICION ADELANTADA
Por un mes..... \$ 1 00
" 6 5 50
" 1 año 10 00

Director: Dr. GREGORIO GROVETTO

ÓRGANO DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

Régente—P. TORRES

Este periódico aparece los Jueves y Domingos

Nuestro corresponsal para avisos y publicaciones
PARIS es el señor—

A. LORETTE

Director de la Sociedad Mutua de Publicidad Rue
Caumartin 61
PARIS

A. I. MANAQUE

Hoy domingo 16—La Puresa de María, santos
Jalo y Martiniano mártires.

BIOGRAFIA

DEL

Dr. TEOFILO D. GIL

FOR

CÁRLOS WARREN

El producto líquido de la venta de este
trabajo se destina a la construcción de un
monumento a la memoria de Teófilo Gil.

Precio—\$ 50

Se encuentra en venta en esta, en el
Escritorio de J. J. Mendoza calle 25 de
Mayo N. 1

EL COMERCIO

INDEPENDENCIA, OCTUBRE 16 DE 1887

Los escándalos electorales de la
7ª Sección

Los lectores de *El Comercio* cono-
cen ya los escándalos electorales co-
metidos por los *crescencios* de la 7ª
sección, donde es Juez de Paz y Pre-
sidente del Jurado de Tachas don Se-
gismundo Karis, que debería también
llamarse *crescencio*.

En esa sección los *crescencios* esta-
ban fumados.

Los ciudadanos independientes de to-
dos los partidos estaban en razón de
cuatro para cada uno de ellos, y el me-
dio mas espeditivo que encontraron
esos señores *crescencios* para asegurar
su supremacía, fué dar el escobazo al
Registro Cívico, de que nos ocupa-
mos en números anteriores.

Pero, el escándalo no paró ahí.

Ha subido de punto hasta el extre-
mo de hacer avergonzar a todos los
que no sean *crescencios*, por que re-
vela una subversión tal, que hace te-
mer fundadamente que el se perpetúe
y haga estériles a infructuosos los es-
fuerzos patrióticos de los ciudadanos
bien intencionados de todos los parti-
dos políticos.

Hé aquí las noticias vergonzosas
que nos llegan de allí.

Tachado el ciudadano don Gabriel
Caballero, por no ser ciudadano, se
presentó a levantar la tacha con su
partida de bautismo y el Jurado lo
observó que no podía admitirsele por
que no constaba en ella que sus padres
fueran casados y que además tenían
conocimiento que ERA HIJO ADUL-
TERINO; que los hijos en estas con-
diciones NO TIENEN PATRIA, LEY
NI RELIGION y que por lo tanto no
eran ciudadanos!!

Condenada energicamente por va-
rios ciudadanos presentes al acto, la
conducta vergonzosa de los *crescen-
cios* del Jurado, consintieron, por últi-
mo, en admitir la partida de bautismo
del ciudadano Caballero y levantar la
tacha que le había sido impuesta.

Todo ello pasaba en presencia de
una numerosa reunion, escandalizada,
como es consiguiente, ante el proce-
der de ese Jurado de *crescencios*.

Por nuestra parte, al anatematizar
como anatematizamos tan vergonzoso

proceder,—estamos seguros de inter-
pretar la opinion honrada y decente
de los ciudadanos de todos los parti-
dos, que rechazan indignados toda so-
lidadad con los *crescencios* de la 7ª
sección y los *crescencios* de la Villa,
de quienes aquellos son instrumentos
dótiles e inconscientes.

De perfecto acuerdo

De perfecto acuerdo con las ideas
emitidas por un ilustrado colega en
el artículo que va a continuación, lla-
mamos sobre él la atención de los
hombres sensatos y patriotas de to-
dos los partidos,—de los ciudadanos
que verdaderamente deseen el bien-
estar y el progreso del Departamento
y se inspiren en las conveniencias
públicas, que piden a grito herido una
reforma completa en la Administra-
ción de Justicia inferior y en los asun-
tos municipales.

Hé aquí ese artículo:

LAS ELECCIONES DE JUECES DE PAZ
Y DE JUNTA

La organización del Poder Legislativo
ha llamado justamente todas las miradas
en el presente período electoral. Nadie
ha tenido tiempo para preocuparse de
las elecciones de jueces de paz y juntas
que deben practicarse en los dos prime-
res domingos de Noviembre.

Y la materia sin embargo, no es ba-
ladi. La justicia menor sobre todo en
campana, es la que mas se hace sentir
sobre el pueblo. El Juez de Paz ha de
intervenir en las inscripciones de los hi-
jos, en la celebración del matrimonio,
en la información para el alambardo, en
las diferencias con los peones, en la
formación de los sumarios, en porción
de los actos de la vida diaria.

Por eso sucede—hemos tenido—o casion
de notarlas varias veces—que cuando es
llevado a uno de esos puestos un mal
vecino ó peor aun un advenedizo en la
localidad, se tornan en verdadero azote
para el vecindario que debe soportar-
los. El juzgado de paz se transforma en
centro de hostilidades para espoliar ini-
cuamente a las gentes infelices; y de
aquí que estos muchas veces inducidos
por los funcionarios que mas estrecha-
mente afectan a sus intereses, suelen
abrigar un escepticismo desconsolador
en materia de gobierno: todos le parecen
iguales.

Por eso una administración que se
preocupase de todos estos resortes se-
cundarios prestaría un inmenso servicio
a la masa del país; porque, aparte del
bien directo, causaría el indirecto de di-
fundir la confianza y la seguridad hasta
en el último rincón de la República.

Y si esto decimos de los jueces de paz,
con mayor razón hemos de inculcar la
necesidad de proveer digna e imparcial-
mente las municipalidades.

Respecto de todas estas funciones su-
ballernas del organismo gubernamental
no hay otro medio de garantizar su buen
desempeño que la elección de personas
irreprochables.

Todavía los empleados superiores es-
tán sujetos a la fiscalización de la opi-
nion y del gobierno; pero estos actos de
escasa significación para la generalidad,
pero muy importantes para el que sufre
sus consecuencias, se producen en me-
dio de la indiferencia general y por eso
dan una mayor latitud a los malos fun-
ccionarios para vejar ó perjudicar a sus
administrados, en la seguridad de no su-
frir ningún control.

A parte de esto, para que la función
de las Juntas sea fructífera, es necesario
que cuenten con el concurso popular y
por consiguiente con la confianza pú-
blica.

Una Junta, sobre todo en el departamen-
to de Montevideo, compuesta de ciuda-
danos distinguidos y empeñosos, podría
hacer inmenso bien al municipio, me-
jorando sus condiciones higiénicas, embe-
llecendo sus plazas, componiendo sus
empedrados primitivos, mejorando sus
calles absurdamente irregulares, etc.

El vecindario soportaría gustoso un im-
puesto municipal siempre que palpase su
inversión provechosa, y facilitaría de mil
modos la acción civilizadora de su auto-
ridad local.

En ese sentido mucho habría que ha-
cer. Las municipalidades bajo Santos
habían descendido hasta lo imposible.
Para facilitar los mas imprudentes pa-
noteos y matar todo vestigio de indepen-
dencia se había llegado a convertir las
Juntas en ostensibles agencias de las Je-
faturas, regenteadas por el oficial prime-
ro ó segundo.

Ahora que nembrada la Cámara no
van a tener ninguna influencia política las
Juntas debería aprovecharse la oportu-
nidad para impulsar decididamente con
su integración la vida departamental,
para vigorizar la comuna, a cuya suer-
te se ligan los intereses mas caros de
todo pueblo democrático.

En una época de grandes expectativas
públicas como esta, cuanto no podría
esperarse así para el progreso moral co-
mo político del país, de la constitución
de las autoridades departamentales, bajo
un pie de honradez, de laboriosidad, y
de prestigio.

Desgraciadamente el fraude practicado
en tan grande escala va a cerrar la puer-
ta al vecindario en la mayoría de los
departamentos para nombrar sus Jun-
tas; y si es dable esperar en cuanto a la
Cámara toca, que la opinion se haga
oír y que los directores de la política
prevalente impongan una legislación pa-
sable, esos recursos van a faltar tratán-
dose de las elecciones secundarias.

Sin embargo, la prensa cumple su de-
ber exhortando a los ciudadanos que es-
tén en condiciones de decidir las eleccio-
nes de Juntas para que propendan a
constituir municipalidades que no fun-
cionen en medio de la indiferencia, cuan-
do no de la hostilidad pública.

Para estos nombramientos debería
prescindirse en lo posible de toda consi-
deración partidista, puesto que las fun-
ciones normales de estos cuerpos no son
de carácter político. Si la convención co-
lorada así lo declarase al fijar las bases
del acuerdo, ya que no es posible que de
estas elecciones se trate de un modo con-
cretó, prestaría un buen servicio al país.

Montevideo

Constame que se ha celebrado una
conferencia entre los doctores José
Pedro Ramirez, Juan José Herrera, el
Sr. Tomás Gonsensoro y el Presiden-
te de la República.

En esa conferencia los señores pri-
meramente nombrados se expresaron
dura y enérgicamente contra la si-
tuación política creada por los con-
vencionales colorados.

Manifestaron al general Tajés que
a él no le quedaban sino dos cami-
nos a elegir: uno el que le indica
la opinion general del país, atenta
siempre y en primera línea a los al-
tos intereses de la República,—y el
otro aquel que le aconseja seguir Ju-
lio Herrera y Obes, y que lo llevará
forzosamente a la impopularidad y
desprestigio de su gobierno, oponien-
do nuevas barreras a la tranquilidad
pública y a la prosperidad del país.

El Presidente asintió en ello, ga-
rantizando que se modificaría la re-
solución tomada ultimamente por los
convencionales colorados.

Prometió que todos los partidos ten-
drían su representación decorosa en
el seno de las Cámaras.

—El doctor Pedro Bustamante des-
miente el haberse expresado duramen-
te contra los blancos y constituciona-
listas.

Garantoles sin embargo, ser cierto
que tratólos hasta de bastardos y trai-
dores.

—La deuda unificada se halla a 69
y 1/4.

—Calmóse algo la excitación públi-
ca al saber estas noticias.

OTRO

Octubre 12—2.25 p. m.

—Hasta la hora de fechar este te-
legrama sigue la expectativa pública
por la cuestión política de actualidad.

Nada se ha resuelto todavía en el
sentido de revocar la primera reso-
lución de los convencionales colorados
pero confíase en la actitud asumida
por el Presidente de la República en
esta delicadísima cuestión.

El general Tajés viene haciendo tra-
bajos en pró de la conciliación, y ca-
si puedo asegurarse que se revocará
el primer acuerdo de la convención,
gracias a la intervención del Presi-
dente de la República.

GACETILLA

PREVENCION

Para evitar dificultades en
el cobro de los avisos y traba-
jos sueltos, prevenimos que
no insertaremos ningún aviso
en nuestro periódico, ni entre-
garemos ningún trabajo, si
previamente no se abona su
importe.

LA ADMINISTRACION.

¿Qué dirá el capitán general
Santos?—Hé aquí, textualmente, las re-
soluciones adoptadas en la reunion del 10

«La Convención del Partido Colorado
ha resuelto por mayoría absoluta de vo-
tos, rechazar todo pacto de carácter elec-
toral con los partidos adversos por quan-
to él importa un acto de evidente inmo-
ralidad política.

Pero, habiendo nuestro partido conde-
nado en su programa político el exclusi-
vismo partidista en la composición del
Cuerpo Legislativo, la Convención ha re-
suelto hacer práctico el principio de la
representación de las minorías que ha fi-
gurado siempre como lema de nuestra
bandera liberal, y al efecto, inspirándose
en altos y patrióticos propósitos, ha san-
cionado las siguientes proposiciones:

1º. Prestar su voto a la elección de una
minoría proporcional de los partidos na-
cionalista y constitucionalista.

2º. Delegar en la Comisión Directiva
del Partido Colorado el acordar y conve-
nir la designación de los ciudadanos
que hayan de venir al Cuerpo Legisla-
tivo, representando a sus respectivos par-
tidos.»

Como está subsistente la delegación
que muchos de los actuales convencio-
nales hicieron de su voluntad y derechos
de partidarios en el Capitán General
Santos, proclamándole único y perpé-
tuo jefe del Partido Colorado, puede su-
ponerse que en esa parte se perfeccio-
nará el acto con su visto bueno, expre-
sado por el silencio elocuente ó por ex-
pansiones no menos significativas.

Santos multado.—Dice *La Nación*
bonaerense. Por no haberse provisto de
las respectivas patentes de rodados que
corresponden a sus tres carruajes, el ge-
neral Santos fué notificado de que había
incurrido en la multa que la ley esta-
blece.

Ayer mandó abonar la multa remiten-
do al gefe de la Oficina una esquila en
la que exponía que no había sido su in-
tención rehuir el cumplimiento de las
disposiciones legales de este país; pero
que su corta residencia en el hacia que
ignorara las épocas del pago de las pa-
tentes, siendo esta la causa de no labor-
las adquirido con tiempo.

Rectificación.—La Comisión de la
Sociedad «Cosmopolita de Socorros Mú-
tuos» nos pide que rectifiquemos la no-
ticia que a propósito de la fiesta anual
de dicha sociedad, dimos en el número
anterior.—Esa fiesta tendrá lugar en
los días 27 y 28 de Noviembre próximo.

Los felicitamos.—Los señores Fe-
lix Lacuaya Stirling y Alberto Stirling,

